

Una alianza NECESARIA Y EFICAZ

El seminario de la Asociación de Periodistas Europeos reúne en Toledo a políticos, militares y periodistas para analizar el futuro de la OTAN

LA Alianza Atlántica cumple 70 años y lo hace en una situación compleja. Estamos en un mundo con un ritmo de cambio que sacude todo lo establecido —incluido el concepto de amenaza— y obliga a redefinir liderazgos y delimitar qué valores queremos defender y sobre qué pilares deseamos basarnos para hacerlo. Tras dos días de intensos debates e intercambio de opiniones, la principal conclusión es que el multilateralismo —con la OTAN como su principal expresión en el campo de la seguridad y defensa complementada con una Europa fuerte— es hoy más necesaria que nunca. Esta fue, en esencia, la idea que prevaleció en la XXXI edición del seminario Internacional de Seguridad y Defensa de la Asociación de Periodistas Europeos, celebrado en Toledo durante los días 11 y 12 de junio. Y, además, que la mejor manera de responder a retos como la inmigración ilegal, la crisis económica, los vaivenes políticos desde el otro lado del Atlántico, la actitud de Rusia, el *Brexit* o la desinformación es mantenerse unidos, aferrarse a los valores universales y promover la defensa como agamasa.

«Hay que hacer una apuesta por las políticas de seguridad y defensa. Sin ellas no funciona nada: no hay democracia, no hay libertades, no hay seguridad económica, no hay desarrollo, y no hay I+D+i», aseguró la ministra de

Defensa en funciones, Margarita Robles, en la sesión de clausura. En este sentido, y tras insistir en que «todos los organismos internacionales son necesarios en una realidad geoestratégica en la que todavía hay muchos conflictos y de muchos tipos», Robles reiteró que España es un país «serio, riguroso, y cumplidor» tanto con la OTAN como con la UE.

Presentado bajo el sugerente título de *OTAN: el vértigo de la retirada americana*, el encuentro fue una ocasión idónea para que gestores de la política y de las Fuerzas Armadas nacionales e internacionales y reconocidos profesionales de los medios de comunicación escucharan, analizaran y reflexionaran juntos sobre la razón de ser de la Alianza Atlántica. Entre otros, y además de la ministra de Defensa, participaron el secretario general de Política de Defensa, almirante Juan Francisco Martínez Núñez; la directora general de Política de Defensa, Elena Gómez Castro; el director del Centro Nacional de Inteligencia, general Félix Sanz Roldán; el jefe del Estado Mayor del Eurocuerpo, general Fernando García Blázquez; o la Subdirectora de Política de Seguridad de Polonia, Lyczyna Golc-Kozak. También periodistas, como Diego Carcedo, Miguel Ángel Aguilar, Georgina Higuera o Lucía Abellán, además de personas claves para entender el pasado reciente y la esencia de la OTAN,

como Javier Solana, exsecretario general de la Alianza entre 1995 y 1999; el general Petr Pavel, presidente del Comité Militar de la OTAN entre 2015 y 2018; o Janus Onyszkiewicz, ministro de Defensa de Polonia entre 1992 y 1993 y entre 1997 y 2000.

MULTILATERALISMO

El debate se dividió en varias sesiones que incluyeron desde una reflexión sobre lo que supuso en el plano conceptual orgánico y funcional la entrada en la Alianza de los países del antiguo Pacto de Varsovia —precisamente este año se cumplen dos décadas del ingreso de los tres primeros: Polonia, Hungría y la República Checa—, hasta un debate sobre el liderazgo de EEUU en la Alianza, la necesaria cooperación entre la UE y la OTAN o la apuesta de España por el multilateralismo. Sobre esta última idea, el almirante Martínez Núñez reconoció que tras la crisis económica y la desconfianza que esta provocó, han surgido mensajes particularistas «que han destruido buena parte de la ilusión que generó el multilateralismo», pero fue contundente al afirmar que «no hay ningún otro modelo alternativo que pueda ser capaz de gestionar los complejos desafíos de seguridad a los que nos enfrentamos hoy». Y en este sentido, apuntó que «especialmente los socios de la Unión Europea estamos llamados a actuar como faro en favor



La ministra de Defensa en funciones, Margarita Robles, junto a Miguel Ángel Aguilar (izquierda) y Diego Carcedo.



Ricardo Pérez/MDP

de la internacionalización; y ya estamos dando los primeros pasos».

También recordó el trascendente papel que ha tenido —y seguirá teniendo— la OTAN en el concepto mismo de multilateralismo. «La Alianza Atlántica —dijo— es la mejor prueba de los resultados que se pueden obtener con un compromiso colectivo: facilita un esfuerzo común provechoso y asimila un liderazgo de una potencia como EEUU, pero lo hace teniendo siempre en cuenta las opiniones de los otros Estados». Reafirmando esta idea, el SEGENPOL explicó que la OTAN «atesora un término magnífico: el consenso. Y con ello, no solo consigue la interoperabilidad entre sus miembros, sino que esta política —que quiere decir respeto hacia todos— se ha exportado a otras muchas organizaciones internacionales. La Alianza Atlántica respira multilateralismo».

En referencia al caso español, Elena Gómez Castro indicó que «España siempre ha sido un socio comprometido, convencido de que la seguridad de cualquiera de nuestros aliados es también la nuestra. Además, la OTAN es un puente para mantener contactos y compartir inquietudes con otros países asociados con los que también tenemos intereses comunes. Se crea confianza con terceros países, necesaria en un mundo en el que los riesgos y las amenazas nos llegan a todos».

Tras un repaso a la evolución de la OTAN en estos 70 años de vida y cómo ha sabido adaptarse a los distintos retos y amenazas que han surgido, la DIGENPOL incidió en el papel que está jugando actualmente en la lucha contra el terrorismo y la estabilización. «Solo una intervención militar puede crear entornos estables para la población y la distribución de ayuda humanitaria y, además, ser capaz de establecer un espacio para formar a las fuerzas locales para que sean ellas las que progresivamente vayan asumiendo la responsabilidad». Y recordó que el papel de la OTAN y sus límites están muy claros: «Se aborda siempre desde la legalidad, teniendo en cuenta el valor añadido y complementando los esfuerzos de la comunidad internacional. No se trata de sustituir, sino de ocupar un espacio que solo las FAS pueden en situaciones límites como las del terrorismo en sus actuales manifestaciones».

La apuesta de la UE en defensa fortalece a la OTAN, dijeron los expertos

Respecto al debate suscitado por la exigencia norteamericana de que los aliados lleguen a dedicar el 2 por 100 de su PIB a defensa, Elena Gómez explicó que «una cifra no debe ser nunca en ningún caso la referencia. La OTAN se basa, y ese es uno de sus grandes valores, en la cohesión y la solidaridad. Debemos tener cada uno las Fuerzas Armadas adecuadas y tenemos que garantizar que tienen las capacidades necesarias para poder ser utilizadas donde y cuando sean necesarias. Hablamos de lo conocido en inglés como las tres ces (*cash, capabilities and commitments*): hay que tener dinero para tener mejores capacidades y estar dispuestos a desplegarlas cuando y donde sea necesario. Sin interconexión entre estos tres elementos las cifras son inútiles». Y reiteró que aunque España esté por debajo de esa cifra, «somos un aliado absolutamente ejemplar en la puesta a disposición de la OTAN de todo lo que tenemos».

Otro interesante debate que también se desgranó en Toledo fue el titulado *La UE y la OTAN; condenados a entenderse*. El jefe del Estado Mayor del Eurocuerpo, aseguró que más que una condena es un «premio» porque las «estrategias y las amenazas de ambas organizaciones son muy similares, necesitan entenderse con una cooperación efectiva y óptima que reduzca la factura de defensa de todos». En este sentido, destacó que el Eurocuerpo «ha sido un claro ejemplo de que una unidad netamente europea puede ejercer el mando tanto de unidades multinacionales pertenecientes a la OTAN como a la UE» y que esta simultaneidad «es beneficiosa, reduce costes, pero necesita una importante voluntad política para fomentarla, mejorarla y optimizarla». Ahondando en esta idea, Javier Solana sugirió que una de las maneras de vencer el actual vértigo en la Alianza Atlántica «es reconocer que en ella no están solo los países atlánticos, sino también los europeos. Y cuando a veces se dice que la UE puede debilitar a la OTAN es un sin sentido. Lo que sí es cierto es la gran duplicidad que tenemos en casa los europeos; todo lo que hagamos por conseguir que la seguridad europea esté más integrada, mejor para todos. Europa tiene que estar unida y ser fuerte en defensa. Los que tienen dudas es porque juegan con la ideología, no con la realidad».

R. R.